

## **Reflexión**

¿Quién no ha escuchado hablar sobre la Biblia? Muchos de nosotros fuimos criados en hogares donde la Biblia fue la fuente principal para la crianza y el modelo de valores. Desde mi juventud me ha fascinado leer y escuchar sobre los aspectos históricos de la Biblia y su organización. Nuestros pastores acostumbran a llevarnos a través de un estudio bíblico a través de sus exposiciones validando las enseñanzas que nos brinda la palabra inspirada por Dios. Disfruté mucho leer las palabras de José Silva Delgado en su obra El libro siempre nuevo, y fueron la inspiración para completar esta reflexión.

La Biblia es considerada como la obra cumbre de literatura universal. Se caracteriza por poseer diferentes estilos y géneros literarios, haber sido escrita en tres lenguas muertas: hebreo, arameo y griego, y poseer más de 40 autores. La Biblia, también conocida como las Sagradas Escrituras o la Palabra, fue escrita en diversos lugares como: desiertos, riberas, ciudades, palacios, escuelas y hasta en cárceles. Los autores pertenecieron a distintos periodos históricos, diversos niveles sociales y poseían varios niveles de conocimiento, por lo que resulta imposible que estuvieran de acuerdo en lo que cada uno escribiría. Es impresionante y acaparó mi atención que la Biblia haya sido escrita en un periodo aproximado de mil seiscientos años. Inicialmente los escribas judíos realizaban a mano la copia de los manuscritos del Antiguo Testamento muy cuidadosamente para preservar el texto incorrupto y minimizar los errores de traducción. A pesar de ser una obra extensa y haber sido escrita en materiales perecederos, ha logrado a través del tiempo el primer lugar en circulación en todo el mundo gracias al esfuerzo de las diferentes sociedades bíblicas y el desarrollo de la imprenta. Fue el primer libro en ser traducido en la antigüedad, el que más se ha traducido en el mundo, el que más ha sido leído por personas de todas las edades, el primero en ser leído en el espacio, la inspiración de autores y músicos, y

propulsor de movimientos e instituciones filantrópicos. En la antigüedad sobrevivió los intentos de destrucción física por parte de reyes, líderes y emperadores. Actualmente intentan invalidarla atacando su credibilidad a pesar de estar respaldada por la ciencia y ser el único libro en ser respaldado por los manuscritos más antiguos. El Antiguo Testamento ha sido preservado íntegramente por la religión de los judíos y la iglesia católica romana ha custodiado los libros del Nuevo Testamento. Es un libro del que emana vida y desde la antigüedad ha despertado el interés del hombre para satisfacer su necesidad espiritual promoviendo la compasión hacia los demás sin esconder las imperfecciones y fallas de los personajes.

Solo la intervención de un agente sobrenatural, Dios, puede explicar la unidad y perfección de un libro producto de la recopilación de escritos de 46 autores sin un plan maestro que vivieron a través de 16 siglos diferentes. A pesar de ser un libro tan controversial por asuntos que aparentan contradecirse, la Biblia es precisa y perfecta. Varios de los autores citan o hace referencia a sus predecesores o hechos anteriores, logrando que los libros se complementen como un todo y proyectando unidad, homogeneidad y armonía. Las enseñanzas de la Biblia se centran en cuatro temas principales: Dios, el hombre, Jesucristo y la salvación. Cabe recalcar que el tema principal en el que los 66 libros convergen es: Jesucristo, el hijo de Dios. El mensaje de Dios a través de la Palabra es transformador y poderoso, convence y compunge, da vida, alimenta el alma, santifica y hace huir a Satanás. La Biblia es considerada superior a libros sagrados de diferentes religiones y obras históricas, que en su mayoría excluyen el plan de salvación del hombre por parte de Dios, debido a sus enseñanzas, veracidad y estilo.

Los procesos para la formación del libro la Biblia, como la conocemos hoy, tardaron aproximadamente mil seiscientos años. Se han establecido las siguientes etapas, basado en aproximaciones, para dividir en tres periodos la formación de la Biblia:

1. Paleotestamentario. 1,500 a.C. a 430 a.C. Comprende las épocas de Moisés, Josué, jueces, reyes, la cautividad y la restauración.

2. Intertestamentario. 430 a.C. a 26 ó 28 d.C. Periodo de 400 años sin literatura profética. Traducción del Antiguo Testamento del hebreo al griego, conocido como la Septuaginta. Aparición de 15 libros apócrifos, no incluidos en la Biblia.

3. Neotestamentario. 26 ó 28 d.C. a 100 d.C. Comprende las épocas de Juan el Bautista y Jesús, Pedro, Pablo y Juan.

El término Biblia comienza a ser utilizado en el siglo II para nombrar a las Sagradas Escrituras. Popularmente conocemos a la Biblia como la Palabra de Dios o la Palabra, reconociéndola como el mensaje de Dios para el hombre. Históricamente se le han atribuido varios nombres a esta obra y guía de nuestra vida cristiana. En el Antiguo Testamento se utilizaban el libro de la ley, la ley de Jehová, la ley de Moisés o la ley para referirse a los primeros cinco libros de la Biblia. En el Nuevo Testamento inicialmente se le atribuyó el término la ley, pero luego utilizaron las santas Escrituras, las Sagradas Escrituras, Escritura o las Escrituras. Podríamos definir a la Biblia como los libros escritos por hombres de Dios que fueron conservados por su pueblo o como el mensaje de Dios revelado en libros sagrados escritos a través de los siglos. La interrelación de los libros de la Biblia presenta el plan divino en tres facetas: la revelación de Dios hacia el hombre, el reino de Dios y la salvación de hombre. La revelación progresiva de la Biblia se encarga de presentar el plan divino utilizando progresos cronológicos, evidentes y de clarificaciones. Además, utiliza pasajes de sentido complementario y normas más exigentes según va progresando en el tiempo. La figura principal de toda la obra es Jesucristo, el Verbo, quien a su vez es la palabra de Dios encarnada.

Las principales divisiones del libro de la Biblia actual son el Antiguo Testamento, con 39 libros, y el Nuevo Testamento, con 27 libros. El sistema hebreo distribuye los libros del Antiguo Testamento en tres secciones según su categoría: La Ley, Los Profetas y los Escritos. Mientras que, el sistema griego los distribuye en cuatro secciones según su contenido: La Ley, Libros históricos, Libros poéticos y Libros proféticos.

El Nuevo Testamento se compone de 27 libros que se subdividen en cuatro secciones: Libros biográficos, Libro histórico, Libros didácticos y Libro profético. Además, los libros poseen otras divisiones como capítulos, versículo y párrafos, y algunas versiones de la Biblia incluyen notas y referencia bíblicas.

A través de la lectura pude refrescar sobre el origen de los escritos del Antiguo y el Nuevo Testamento, así como sobre las divisiones generales y subdivisiones de la Biblia. Conocer sobre la historia, contenido y organización de la Biblia nos permite estar convencidos y compartir con el mundo que nuestra fe está cimentada en el único Dios, que su palabra es viva y que el plan de salvación de la Biblia está centrado en Jesús. Nuestro testimonio y conocimiento sobre la Biblia nos permitiría ayudar a un familiar, amigo o conocido a acercarse a Dios con mayor seguridad y voluntad. Por ejemplo, diariamente conversamos en nuestro hogar sobre cómo la Biblia es fuente de vida y es la palabra de Dios con el propósito de que nuestros hijos crean en su veracidad y su poder. Coincido con la expresión citada del filósofo cristiano Agustín, citada por José Silva, “El Antiguo Testamento está revelado en el Nuevo, y el Nuevo Testamento está escondido en el Antiguo”. Ciertamente muchos son los misterios envueltos en esta majestuosa obra, pero nuestra fe es que los mismos serán revelados cuando estemos cara a cara con nuestro Señor.